



Orden de la Compañía de María N.S.
PROVINCIA CONO SUR



El día 14 de mayo de 2023, iniciamos la celebración de los 75 años de canonización de nuestra fundadora. A través de los medios audiovisuales que hoy lo posibilitan, pudimos sentirnos unidos, religiosas y laicos, en torno a la escucha de la ponencia de la teóloga Cristina Inogés Sanz: “*Juana de Lestonnac, mujer del Absoluto*”.

A lo largo de este año proponemos interiorizar esta ponencia, leyendo, reflexionando, compartiendo sentires y pensamientos... sobre las tres partes que la componen. El día 30 de cada mes enviamos unos párrafos con unas sugerencias para ahondarlos en forma personal y/o grupal.

La reflexión y el diálogo entre nosotros es una manera de formarnos en lo que somos como Compañía, en lo que nos constituye, en nuestro modo de proceder... para transparentar lo que nos hace vivir con sentido: ser luz.

LXXV ANIVERSARIO DE LA CANONIZACIÓN DE JEANNE DE LESTONNAC

JEANNE DE LESTONNAC, MUJER DEL ABSOLUTO

CRISTINA INOGÉS SANZ

SEGUNDA PARTE

JEANNE, MUJER ECUMÉNICA III

No se trata solo de transmitir conocimientos, se trata de transmitir, de testimoniar una forma de vida.

Jeanne sabe, o al menos intuye, que las personas somos relacionales y que una persona cerrada sobre sí misma no progresa en ningún aspecto espiritual y, entiendo espiritual, como la forma más profunda de ser humano.

No se trata solo de transmitir conocimientos, se trata de transmitir, de testimoniar una forma de vida y eso necesita ser visibilizado, mostrado porque Jeanne, además de la formación cristiana y humana que desea para las niñas y jóvenes, también desea que se sientan felices por ser mujeres, que no añoren ser lo que la vida les niega por su condición de mujeres.

Sabe Jeanne que quienes se dediquen a la formación deben estar formadas no solo en las materias que tengan que enseñar, sino también en las maneras de relacionarse entre ellas. No en vano

sabe perfectamente, por propia experiencia en buena medida, los estragos que las guerras y diferencias de confesión han provocado y que están presentes en la cotidianidad de la vida. Es necesario que la comunión en la fe y la común-uniión en la manera de vivir sea el testimonio que pueda ser tan respirado como visto. Porque una condición previa para el testimonio de fe es la propia disposición a comunicarse con los demás.

El objetivo de la Compañía de María es que lo humano lleve hacia lo divino. No puede haber una fractura en lo que se enseña porque el comportamiento de un cristiano nunca ha de estar dividido. Una persona, sea varón o mujer, si es cristiana tiene un solo comportamiento. No cabe que un cristiano viva como cristiano unas horas al día y como simple ciudadano el resto.

Jeanne sabe lo que lleva entre manos, mejor dicho, lo que Dios y ella llevan entre manos. Para ella, la mirada amorosa de la fe, de la esperanza y de la atención cuidadosa ante el otro mueve a una forma de trato que es percibido por quien se está educando y formando, y es realmente alentador en su desarrollo emocional. Nuestra protagonista sabe que la fuerza de la mujer reside en su vida, en su propia vida, lo cual genera una actitud especial hacia la atención a la vida y a cada persona que le lleva a ser promotora de valores morales y trascendentales.

Para Jeanne el mundo es real porque observa con atención la realidad que la rodea, pero, sobre todo, porque atiende con los cinco sentidos al diálogo íntimo con Dios.

Para reflexionar y compartir en grupo:

1. Leo pausadamente, comprensivamente...
2. ¿Qué frase del texto me invita a pensar y a dialogar?...
3. ¿Cómo resumo las tres partes que fueron enviadas sobre Juana, mujer ecuménica?..

El compartir en el grupo podemos hacerlo aplicando la metodología que fue enviada en el archivo del 30 de julio, sobre *“la conversación espiritual”*.